

Reflexiones morales



Es cierto que cada hora tiene su afán. Esta hora, preñada de eternidad, hay que ponerla bajo el signo de una nueva moral sana y fuerte.

Romper trabas, leyes escritas, obedecer sólo la voz sublime de la conciencia, es primordial tarea libertaria. Conociendo y practicando la equidad, el hombre conquistará el don divino llamado Libertad. Sólo podremos alcanzar el sentido libertario de la vida por medio de una responsabilidad sentida libremente.

Siguiendo el precepto kantiano: «Obra de tal manera que todos tus actos sean un principio de moral universal, alcancaremos la alegría de una creación social digna.

Pensar que el mal de unos es el mal de todos sería muy saludable. Hay que practicar la moral de la solidaridad. Sin solidaridad, la sociedad no podría ser libertaria.

En nombre de los altos intereses de la Humanidad invoco a los intelectuales el deber que tienen de crear la nueva moral. El genio debe desprenderse de todo interés mezquino, y aportar sus sabias iniciativas al progreso humano.

Es un imperativo categórico del genio de fender los sagrados intereses de la Cultura. Y la Cultura sólo podremos salvarla creando la nueva tabla de valores morales.

La moral, según enseña el filósofo, es la ley de conservación.

Es una tarea lenta, pero sublime, que reclama con urgencia el consejo del sabio, del artista, del hombre consciente de sus deberes sociales.

El drama en que se debate el mundo se halla en el divorcio entre las ciencias positivas y las ciencias morales.

Hace tiempo escribía: es desconcertante que el hombre sepa andar por los aires y no sepa andar por la tierra. Y evocaba las palabras de Pascal: «El hombre es un bruto que estropea lo bello con sus falsas pirindas».

Esta historia ha de terminar, en bien del progreso. Sabios, artistas, vuestra responsabilidad ante la Historia es inmensa.

Vuestro deber de hombres superiores está en dispar las postreras brumas de un pasado de barbarie. Vuestro deber está en señalar, dar valor a las nuevas concepciones morales.

La Ciencia debe salvar el mundo: debe ser la conciencia creadora, rectora.

Por la persuasión, imponed, mostrad el valor infinito de la nueva moral. Conciencia — no la ignoréis — es también perfección. Si tal no hacéis, merecéis ser llamados enemigos del hombre. Y nosotros, almas sencillas, seguiremos siempre el consejo de los grandes maestros: es la única manera de alcanzar una felicidad digna, que sin dignidad no hay felicidad.

Vosotros, artistas, poetizad la vida, recordad la Atenas de Pericles, del Partenón. Recordad la Hélada de Afrodita. Cantad las divinas bellezas de Natura por doquier.

Vosotros, inventores, trabajad por nuestro bienestar material; asombrados con nuevas maravillas, que nuestro asombro y respeto será vuestra mayor gloria.

Que el mundo deje de ser mansión de Gorgona, tal es nuestro deseo.

NARCISO GRAU

Palabras de García Oliver

«Hoy podemos decir a los trabajadores de Cataluña y España que la U. R. S. S. está con nosotros, porque es el único país que nos ha dispensado la ayuda y la solidaridad.»

Ilusiones varias de los facciosos

La historia nos demuestra de una manera específica que en las grandes epopeyas de un pueblo, el pensamiento es paralelo al impulso revolucionario, provocado por la autocracia, y en sus consecuencias siempre ha triunfado la mayoría, que es la voluntad de todo un pueblo, y ésta no puede ser hundida sino por sí misma al resultar negativas todas sus promesas dentro sus ideales más sagrados.

En nuestro país, que es el punto de mira de todas las naciones del mundo, que esperan una nueva estructura que sirva de patrón básico para implantar todo lo bueno, no puede ni remotamente pensarse en la victoria del fascismo.

La historia demuestra, también, que Francia tuvo a catorce kilómetros de París, el ejército alemán, y se estrelló, y no olvide nadie que el Gobierno francés, con todo el tesoro nacional, se retiró a Burdeos, y sin embargo se alejó el mal y se hubiera podido entrar triunfalmente hasta Berlín; Foch fue de este parecer, ya que no era posible efectuarlo.

En Rusia, el ejército blanco estuvo a cuatro kilómetros de Petrogrado, hoy Leningrado, y fué derrotado totalmente, triunfando la revolución en todas las Rusias ex Imperiales, con el exterminio del germen petrogrado de todo un imperio secular.

Podríamos hablar de la Revolución Francesa, pero es sabido por nuestros camaradas y lectores que triunfó sosteniendo a la vez una guerra implacable con Austria y Alemania, sin embargo, las aspiraciones del pueblo vieronse colmadas hasta el sumum. ¿Por qué? Si no tenían los revolucionarios elementos bélicos, fácti es triunfar cuando se tiene la razón, y ídell es perder cuando nada más juegan intereses y privilegios. Y en España juega todo lo contrario: la trédica ley de las armas nunca es bastante para emplearla contra una voluntad que va a iluminarse en la luz de un ideal, de construcción sobre las ruinas de toda la reacción de nuestro país que durante siglos fué dominado por la clerecta, producto de semillas de escoria y podredumbre.

No entra el ejército, aunque está bien pertrechado para la guerra, a la capital de España; no, en este cerco que el formula se estrellarán sus batallones, con moros y legionarios, y los aguerridos nuestros, aunque les faltaran elementos, triunfarían, porque nuestra divisa es la razón y detrás de esta razón está todo un pueblo que ha ganado ya en pocas horas una revolución en las calles, vertiendo en ellas su sangre, que se mezcló con la de todas las idealidades avanzadas que a una van seguras a la victoria final.

CAMPESINOS

Yo no sé qué tengo; no sé qué me pasa aquí en la cabeza cuando llega junto con sus trigos secos y empieza la siega, que parece que están dándome mochasos con una almaena.

Y yo no sé cómo puedo contenerme sin hacer alguna, pero güena... güena. Es que cuando veo estos trigarrates, una hendidón de esta fértil tierra, que son el producto de luchas tenaces; que son el producto de un año de brega; que son trillones mezclados con sudores; que son sangre nuestra,

me se crispan los puños de rabia y me dan tentaciones siniestras, y transforman mis manos en garfios, y rechinan mis dientes con fuerza. Que hay que ver... Trabajando to el año mucho más que trabajan las bestias y comiendo gaspacho y patatas, y al final ni un mendrugo nos queda. Hay que ver cómo estamos los probes de trampujos y de hambre y miseria... que tenemos pellejos por carnes, y en las manos, tendones cual cuerdas. Hay que ver cómo están nuestros chicos. Tan siquiera puen ir a la escuela; decañitos, tiraps por el suelo, sin otro cobijo que una mala estera... Y la madre, que está derreñándose para darle al mocoso más tela.

Y no sé qué saca... porque hay que llorar como sea de fiera la probe Teresa... Cuando pienso en to esto, cuando pienso en tamanía miseria y me acuerdo el contraste que forman mi chosa y la casa de ese tío despota, que en su casa se come en manteles y en mil chaza se come en esteras, que ese tío marrano se está en el casino o en su casa durmiendo la siesta mientras yo me derrijo suando pa ganar unas cuantas pesetas...

Cuando pienso que to es del amo y a nosotros nos tratan cual bestias.

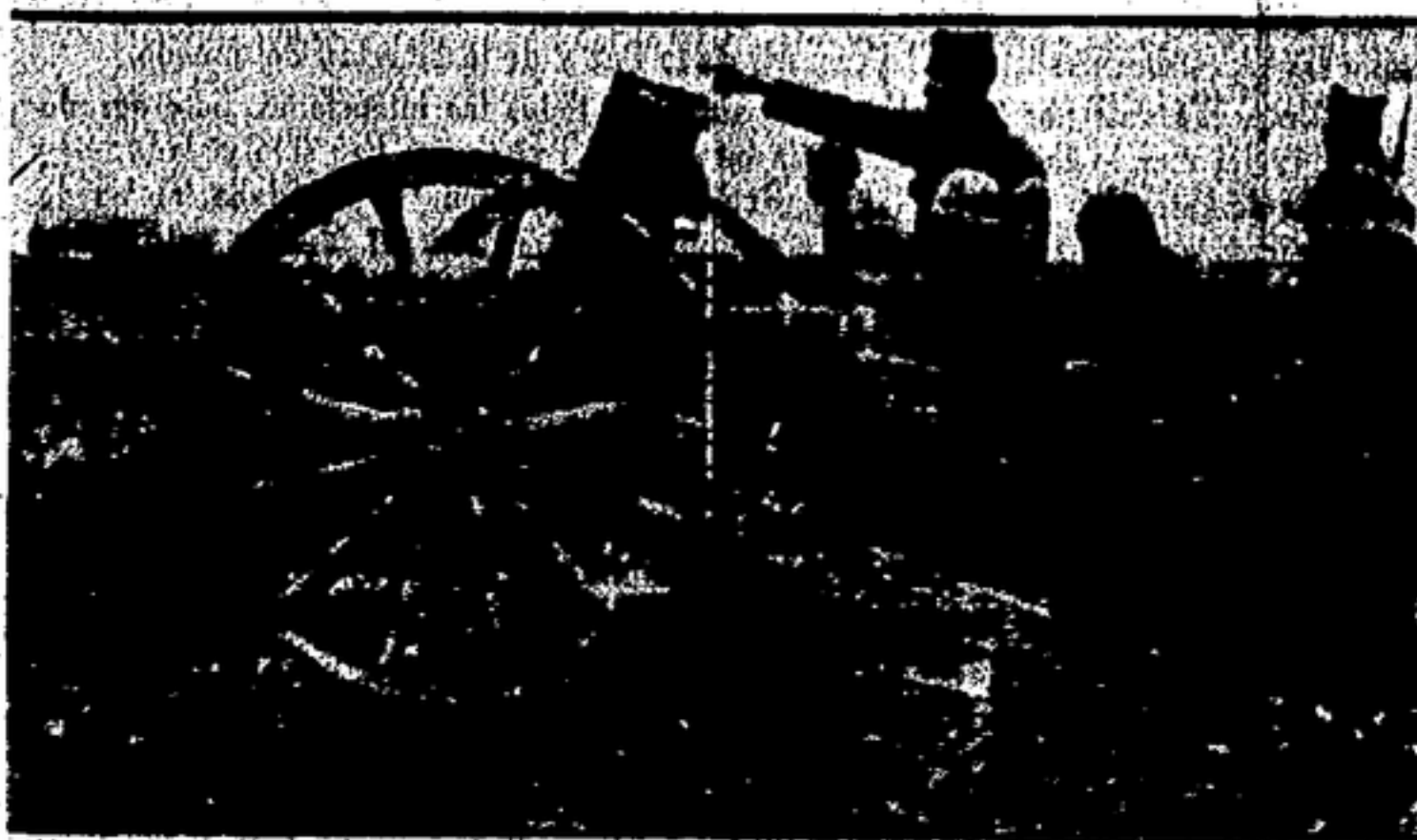
Cuando veo to esto, me dan unas tentaciones que son muy güenas. ¡Uy! ¡dellós, cómo me arde la frente! ¡Paece que me estalla toa la cabeza!... Y pensar que aquí tengo la hoz y en la mano el chisquero y la vesca... Ya no aguardo más... Esto se acabó... Este año veremos quién siega... Ahora mismo le pego a esto fuego y que olumbré la noche una hoguera, una hoguera que abraze a la Luna, una hoguera que abraze a la Tierra... Oye... chica... arriba. Levanta, Teresa...

Coge a ese mocoso y to los trapajos, mete los cacharras dentro de la espuerta y arrea pa el monte, que ahora mismo se acaba la siega. Hala, marcha; hala, no preguntes na. Arrea pa el monte sin mirar siquiera. ¡Uy, redido, cómo me arde la frente! Paece que me estalla toa la cabeza. Mirala cómo abraza al cachorro, parece uno llorosa.

Cómo me saluda ese cachorrillo, apretando el puño hasta con fuerza... Qué importa entaparnos los hombres maduros. Pa esos cachorrillos, será la cosecha... Pues no estoy llorando, cual si fuese una vili mujerzuela... Cómo me arde la frente. Cómo está mi cabeza...

Qué puede pasarme más que estoy pasando. A ver si así acaba esta vida perra! Esto se acabó, pasará con un poco de vesca. Y ahora, pa su casa, pa ajustarle a ese tío unas cuentas. Después ya veremos quién osa cogérme, cuando está con un rifle en la sierra. Cuando tenga el cacharro en mis brazos, Cuando esté con Teresa entre peñas. Y ahora, a casa del amo, voy a hacer otra clase de siega. Hora es ya de que valgan las hozes pa segar un montón de cabezas.

¡FUEGO, CAMARADAS!



Bombardeando una posición fascista

La hora presente es la hora de trabajar sin descanso



T
O
R
Y
H
O

En estos instantes hay que trabajar con la mayor intensidad del mundo por dos razones decisivas:

Primera: ¡Porque hay que ganar la guerra!

Otra: ¡Porque estamos haciendo la revolución!

En estos instantes en que los trabajadores de todas las tendencias de la Península, estrechamente unidos, cual jamás lo han estado, defienden fusil en mano sus derechos y las libertades populares pisoteadas, no se puede uno entretener, no podemos ninguno de nosotros perder el tiempo en reclamaciones más o menos egoístas e insolidarias. Hoy ya no es día de la peseta más y la hora menos. La hora presente es la hora de trabajar desde que el sol nace hasta que oscurece, sin esgrimir las bases hicimos respetar a la burguesía. Bases que eran un arma de combate entonces, que hoy no. Pues en Cataluña ya no trabajamos para los adversarios, para el capitalismo; trabajamos para nosotros, trabajamos para todos, trabajamos para la colectivización social, en la que están representados todos los intereses.

(Palabras pronunciadas por el compañero Jacinto Toryho en el mitin celebrado el pasado domingo en el Teatro Olympia de Barcelona.)

Aviadores leales fusilados en Logroño

Por un soldado de aviación evadido de las filas rebeldes del campo de Agoncillo, aeródromo de Logroño, se ha sabido que bastantes oficiales, clases y soldados, en casi su totalidad eran republicanos y contrarios a toda tentativa de rebelión contra el régimen.

El jefe del aeródromo, Roberto White, monárquico contumaz y frenético, de acuerdo con la oficialidad del regimiento de artillería que estaba de guarnición en Logroño, tenía preparado el movimiento.

El 21 de julio se presentaron en el campo varios aviadores rebeldes seguidos por dos baterías del 12 Ligero. El personal del aeródromo prorrumpió en vivas a la República.

El oficial piloto Elías Juanes intentó despegar rumbo a Barcelona, pero fué acibillado a balazos por los artilleros. En parecida forma fué asesinado De Frutos, que con un sargento y tres soldados estaba utilizando un avión.